**II.17. *Se salvarán si vienen a hacer lo que Cristo quiere***. (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor Romero)

“*Ya lo dijo el Señor: No es el que dice Señor, Señor, el que reza mucho y bonito, el que entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Pone dos ejemplos la carta de hoy, de Santiago:**Visitar a las viudas y los huérfanos y conservarse limpio en el mundo. Esto es* *la verdadera religión. No sólo conservarse limpio, sino visitar a viudas y huérfanos. Es una expresión bíblica que quiere decir:* *ocuparse del necesitado. Puebla no fue más que el eco de esta voz cuando dice que la opción preferencial de la Iglesia en América Latina tiene que ser la opción preferencial por los pobres. Explica perfectamente: no se trata de dividir entre pobres y ricos…. Aquí están llamados todos. No excluimos a nadie. Los ricos principalmente, vengan y se salvarán. Pero sólo se salvarán si vienen a hacer lo que Cristo quiere:* *no a vivir derrochando en ofensa de la pobreza de la mayoría. Los pobres nos dan* *la oportunidad de no hacer una religión vacía de obras.” (2 de septiembre de 1979)*

Visto con ojos de fe cristiana, lo que permite valorar y evaluar si nuestra vida tiene valor humano “eterno” es, si hacemos lo que Jesús quiere que hagamos. Jesús ha dado el ejemplo. Solo pide que hagamos lo que él hizo. Observamos su gran preocupación por la salud y por la comida de su pueblo. En las bienaventuranzas y en la parábola del juicio final, y en tantos otros momentos, los evangelios nos recuerdan diariamente qué es lo que Jesús quiere que hagamos. Podemos decir que se salvarán quienes son salvación para otros/as.

Monseñor retoma de la carta de Santiago que la voluntad del Padre es: “*Visitar a las viudas y los huérfanos y conservarse limpio en el mundo.”* No ensuciarse en este mundo, ya es bastante complicado. Somos bombardeos para ser parte de este mundo del descarte, para la superficialidad, para gozar egoístamente, para consumir como actividad principal (consumo, entonces vivo), para gastar en comidas chatarra, para mirar solamente lo nuestro, para vivir con la cabeza doblada mirando hacia abajo, hacia el celular, para consumir noticias, …. Quizás solamente en comunidad somos capaces de construir constantemente resistencia fuerte-

Luego Monseñor aclara que “*Visitar a las viudas y los huérfanos”* es la expresión bíblica para decir “*ocuparse del necesitado”,* o reformulado en Puebla: la opción preferencia por las y los pobres. En los tiempos de cuarentena estamos más limitados. Sin embargo el dolor y el sufrimiento de las y los enfermos/as, de sus familiares cercanos, de las familias sin trabajo, sin ingresos, con hambre, de las familias que perdieron vivienda y cosecha, ese sufrimiento nos grita. Responder ahí en palabras y sobre todo acciones de solidaridad, son “*la verdadera religión”*, nos dice Monseñor. No nos equivoquemos.

Y nos añade una dimensión extra: “*no a vivir derrochando en ofensa de la pobreza de la mayoría”.* El capitalismo neoliberal, destructor de la madre naturaleza, genera constantemente esa tremenda “ofensa”. Mientras millones y millones viven en miseria y mueren de hambre, hay miles que viven en lujos inimaginables. No es que no hay solución para dar de comer a todos y todas. Sí hay. Pero no se puede perdonar el “*vivir derrochando en ofensa de la pobreza de la mayoría.*” Y hay un sector muy creído: se llama clase media. También se aparta fácilmente de las mayorías y sueña con alcanzar más niveles de lujo. Hoy se oye más voces que anuncian que todo será diferente después de la pandemia; tendremos que empezar a vivir de manera diferente; a respetar la naturaleza; a compartir solidariamente; a cooperar en vez de competir; a unirnos en vez de dividir (en partidos, religiones,..). Con Monseñor podemos decir que esta pandemia y especialmente la postpandemia es “*la oportunidad de no hacer una religión vacía de obras”;* una oportunidad para cambiar el rumbo de la historia y de la vida humana en este planeta; una oportunidad de vivir el cristianismo según Jesús y su camino hacia el Reino. No tengamos miedo.

Tere y Luis Van de Velde (escrito el 7 de junio de 2020)